



***Intervención del Embajador Joaquín Pérez, Representante Permanente
Altenro de la República Bolivariana de Venezuela ante Naciones Unidas***

durante el Debate General de la Sesión Anual Sustantiva de la

“Comisión de Desarme de las Naciones Unidas”

Nueva York, 07 de abril de 2025

∞

Señor Presidente,

1. Permítame, primeramente, felicitarle a usted y al resto de los miembros del Buró por su elección y desearles el mejor de los éxitos en esta importante tarea. Pueden contar con todo el apoyo de nuestro país en el ejercicio de sus responsabilidades a lo largo de este ciclo.
2. Suscribimos la intervención formulada por la Delegación de la República de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), y, a título nacional, quisiéramos ahora muy brevemente agregar lo siguiente.

Señor Presidente,

3. La República Bolivariana de Venezuela considera que hoy, como nunca antes, urge reafirmar nuestro compromiso inquebrantable con la paz, la justicia y el fortalecimiento del multilateralismo, cual es la vía más efectiva para avanzar nuestras negociaciones en materia de desarme.
4. En el contexto actual, sin embargo, el multilateralismo enfrenta graves desafíos en razón de la actitud de quienes, creyéndose dueños del mundo y del destino de la humanidad, menosprecian los principios básicos del respeto mutuo y del derecho inalienable que tiene cada pueblo a elegir su camino y ser dueño de su destino, entre otros que son piedra angular de las relaciones internacionales. Ante este

panorama, surge hoy con fuerza la esperanza de un nuevo orden mundial, más justo, equitativo, inclusivo, multipolar y multicéntrico, que se abre paso y se consolida cada vez más frente a las injusticias que aún persisten, muchas de ellas arraigadas en enfoques anacrónicos, amparados en visiones y apetencias claramente coloniales y neocoloniales.

Señor Presidente,

5. En los últimos años hemos sido testigos de cómo la burocratización y la politización de los órganos multilaterales han mermado su eficacia, dificultando la atención oportuna a los desafíos globales. Esto ha debilitado el papel que, en teoría, debería desempeñar la ONU, como garante, entre otros, de la paz y la seguridad internacionales, la cual está intrínsecamente vinculada a esta importante Comisión. Por ello, es imperativo que alcemos nuestras voces en defensa de los principios consagrados en la Carta fundacional de nuestra Organización y de las normas del Derecho Internacional, pilares fundamentales para la convivencia pacífica y la cooperación entre Estados.
6. Un orden basado en las reglas de unos pocos *no* es viable, ni mucho menos aceptable. Por eso, nada es hoy más imperativo que reivindicar en esta Comisión la Carta de la ONU, teniendo en cuenta, además, que este año, 2025, estaremos conmemorando los 80 años de su firma y entrada en vigor. Y es que los pilares que sustentan nuestra Organización difícilmente podrán ser alcanzados a plenitud mientras esta Comisión no cumpla a cabalidad su mandato, especialmente en lo relativo a la formulación de propuestas orientadas a la eliminación total de las armas de destrucción masiva, lo cual pondría fin a su uso y la amenaza de su uso.

Señor Presidente,

7. La República Bolivariana de Venezuela tiene una histórica posición de principios a favor del desarme general, completo, irreversible, verificable y no discriminatorio, como lo demuestra, entre otros, su participación en múltiples instrumentos jurídicamente vinculantes en esta materia. Sin temor a equivocarnos, hoy afirmamos que ésta debe seguir siendo una de las grandes prioridades de las Naciones Unidas, especialmente si estamos realmente comprometidos con preservar a las generaciones presentes y futuras del flagelo de la guerra y con la supervivencia misma de la especie humana, que seguirá en riesgo, mientras persista la existencia de este tipo de armamentos que, de más está decirlo, son una negación de la vida y de la dignidad humana.

8. Ahora bien, en momentos cuando persiste un exponencial aumento del gasto militar, así como una carrera desenfrenada por desarrollar tecnologías bélicas cada vez más destructivas, incluyendo a partir del recurso a la inteligencia artificial y a otras herramientas emergentes en el ámbito de la seguridad internacional, con recursos que deberían ser destinados para financiar el desarrollo sostenible, especialmente durante esta Década de Acción a favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y *no* la guerra, concluimos haciendo un llamado a los Estados poseedores de este tipo de armas a asumir de una vez por todas sus responsabilidades y dar muestras concretas de su voluntad política para avanzar en esta materia, en plazos de tiempo definidos.
9. Es hora de que esta Comisión – cuya relevancia y pertinencia tiene hoy especial importancia y vigencia – deje a un lado la parálisis que ha signado su devenir en años recientes y que pueda entonces construir consensos que nos permitan formular recomendaciones concretas a la Asamblea General para avanzar hacia ese objetivo común y humanista de hacer realidad ese tan anhelado mundo libre de armas de destrucción masiva, el cual, sin duda alguna, será garantía de paz, seguridad, estabilidad y desarrollo para todas y todos.

Muchas gracias, Señor Presidente.